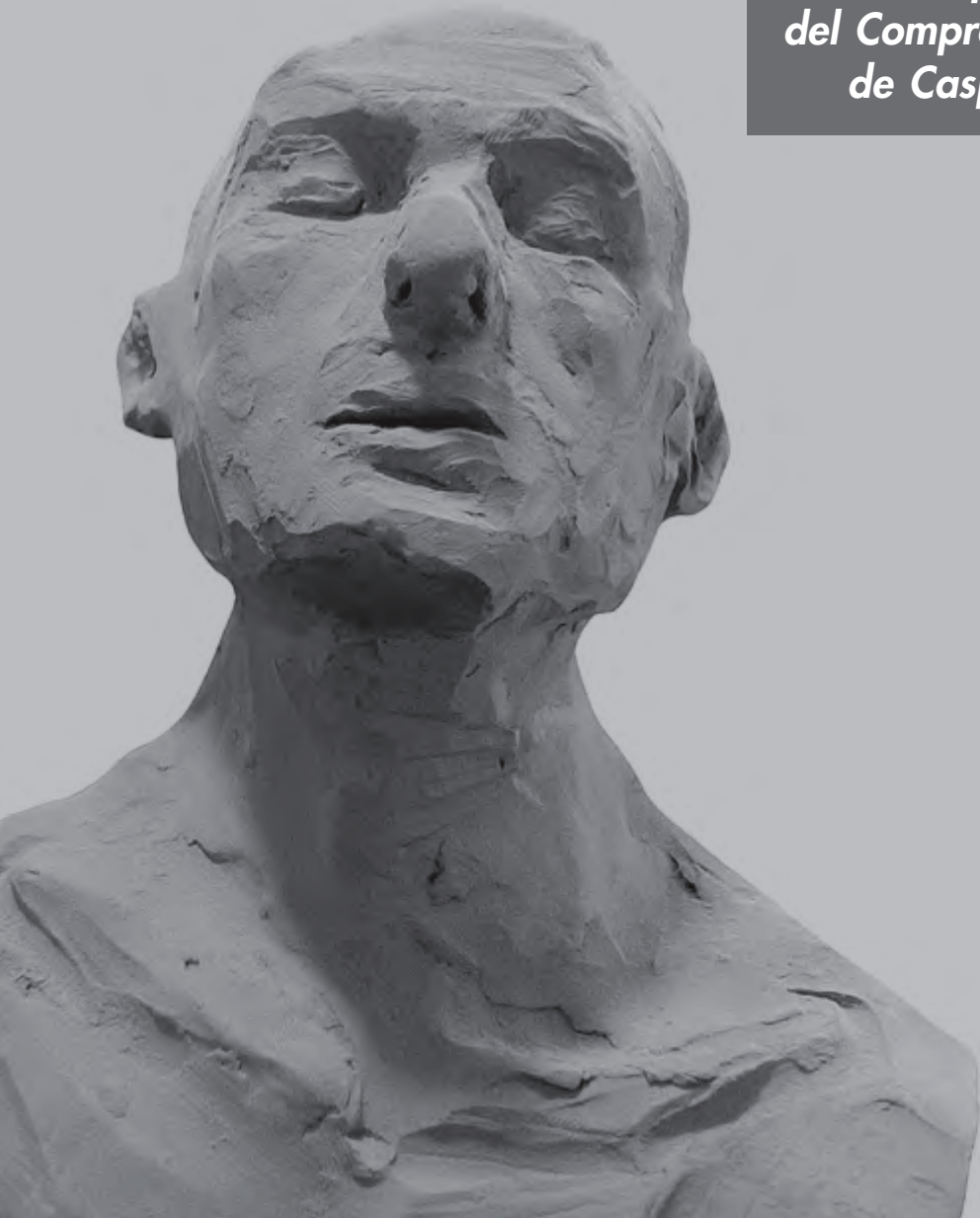


1. Monográfico:
*Las artes
en tiempos
del Compromiso
de Caspe*



Las artes en los reinos cristianos peninsulares en tiempos del Compromiso de Caspe. A modo de introducción

M^a CARMEN LACARRA DUCAY*
JAVIER IBÁÑEZ FERNÁNDEZ**

La celebración del sexto centenario del Compromiso de Caspe (1412) por el que los representantes designados por los diferentes territorios que componían la Corona de Aragón eligieron al príncipe castellano Fernando de Trastámara para ocupar el trono que había dejado vacante Martín I *el Humano* —fallecido sin descendencia dos años antes—; una solución singular que permitió resolver la difícil situación creada sin recurrir a las armas, por la vía del consenso, nos ofrece la oportunidad de plantear desde el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza a través del *monográfico* de la revista ARTIGRAMA una revisión del panorama artístico en los reinos hispanos en torno a esas mismas fechas, entre finales del siglo XIV y la segunda década de la centuria siguiente.

Se trata de un periodo apasionante en el que la labor de promoción desarrollada por grandes eclesiásticos, los nobles y los propios monarcas, las relaciones establecidas con otros focos artísticos europeos, como las cortes de los príncipes Valois o la ciudad papal de Aviñón —encrucijada de influencias septentrionales y mediterráneas en la que terminó asentándose como pontífice un cardenal de origen aragonés, Pedro Martínez de Luna, Benedicto XIII—, así como los contactos con otras zonas culturalmente más alejadas, facilitaron la llegada de nuevos profesionales de la arquitectura, la escultura, la pintura y la ofebrería, y la introducción de nuevas formas y lenguajes expresivos que vinieron a enriquecer los contextos artísticos de los diferentes territorios, convirtiendo a la Península Ibérica en uno de los campos de experimentación artística más importantes de todo el continente europeo.

Nuestra intención ha sido reunir el estudio de las manifestaciones artísticas más destacadas recurriendo al concurso de profesionales de reconocido prestigio en cada una de las materias, propiciando, en la medida de lo posible, la colaboración de varios autores por artículo, y buscando que todos ellos profundizasen en las relaciones e intercambios que pudieron establecerse entre los diferentes reinos cristianos

* Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.

** Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Dirección de correo electrónico: jif@unizar.es.

peninsulares a lo largo del periodo, sin olvidar las mantenidas con otros contextos artísticos.

De la arquitectura en la Corona de Aragón se han ocupado Arturo Zaragoza Catalán y Javier Ibáñez Fernández, que han analizado el auge constructivo experimentado en los diferentes territorios que conformaban la antigua Corona de Aragón entre finales del siglo XIV y los primeros compases de la centuria siguiente, un periodo en el que surgieron y se desarrollaron importantes técnicas constructivas, como la de las bóvedas tabicadas, se aplicaron importantes innovaciones en lo que respecta a la geometría de los sistemas de abovedamiento, se rescató la técnica del yeso estructural y se construyeron tipos sumamente característicos, como las torres de planta octogonal o los cimborrios; unas técnicas y unas tipologías arquitectónicas que se pusieron al servicio de intenciones muy diversas, desde el espíritu imperial heredado de Federico II Hohenstaufen, hasta el deseo de recuperar la Antigüedad bíblica o mosaica.

El estudio de la arquitectura desarrollada en la Corona de Castilla ha sido abordado de manera conjunta por Begoña Alonso Ruiz y Javier Martínez de Aguirre, que han venido a subrayar cómo el panorama arquitectónico castellano de finales del siglo XIV, caracterizado por la continuidad y una cierta atonía, terminó renovándose gracias a la llegada de nuevos profesionales foráneos que asumieron el diseño y la ejecución de empresas muy ambiciosas, como la capilla del Sagrario de la catedral de Palencia, la capilla Saldaña de Santa Clara de Tordesillas o la de Santiago de la catedral de Toledo, con las que se iniciaría una importante renovación arquitectónica que aún habría de dar sus mejores frutos durante el reinado de los Reyes Católicos.

María Rosa Terés se ha encargado de realizar una ajustada visión panorámica sobre la escultura desarrollada en la Corona de Aragón durante los primeros años del siglo XV, estudiando la llegada de las formas propias del Gótico internacional a la ciudad de Barcelona y su difusión por el resto de los territorios de la Corona; Clara Fernández-Ladreda Aguadé se ha ocupado del estudio de la escultura desarrollada en tierras navarras durante el primer cuarto del siglo XV, coincidiendo con el reinado de Carlos III, concentrando su atención en la figura de Jehan Lome, un artista procedente de Tournai pero que, tal y como se propone en este trabajo, conoció la plástica borgoñona, en especial, los trabajos de Claus Sluter y Claus de Werbe, y del que se amplía su catálogo de obras, y Lucía Lahoz realiza una apurada visión de la escultura del periodo en tierras castellanas, prestando una atención especial a la producción desarrollada en la primada toledana, y a las obras impulsadas por grandes eclesiásticos.

El estudio de la pintura en Aragón y Navarra, realizado por M^a Carmen Lacarra Ducay, permite descubrir la sucesión de diferentes influencias artísticas, primero las de raíz italogótica, llegadas desde Aviñón y las tierras catalanas, y después, las del Gótico internacional, con las que irrumpirían modelos procedentes de los Países Bajos y el centro del continente europeo, prestando una atención especial al papel desempeñado por el alto clero y la nobleza en el desarrollo de la pintura a lo largo del periodo. Por su parte, Matilde Miquel Juan y Amadeo Serra Desfilis han asumido el análisis de la pintura valenciana del momento, desarrollando aspectos sumamente interesantes, como las relaciones que se establecieron desde el foco artístico valenciano con otros territorios ibéricos, el papel que desempeñaron algunos pintores en este proceso a través de las relaciones de aprendizaje y la circulación de modelos figurativos, y el estudio de la pintura de retablos en un contexto más amplio, atendiendo a los intercambios artísticos que pudieron producirse tanto con otros oficios como con la pintura mural. Por último, el estudio de la pintura en la Corona de Castilla a lo largo del periodo ha corrido a cargo de Fernando Gutiérrez Baños, que analiza la superación de las tendencias artísticas propias del Gótico lineal con la llegada del Gótico internacional en tres grandes focos artísticos, Andalucía, Castilla la Nueva y Castilla la Vieja.

El estudio de la ilustración del libro en la Corona de Aragón a caballo entre los siglos XIV y XV, realizado por Josefina Planas, refleja la recepción y asimilación de las aportaciones del Gótico internacional, generadas en las cortes del Norte de Francia y en la ciudad pontificia de Aviñón, mientras que el análisis de la orfebrería en la Península Ibérica en tiempos del Compromiso de Caspe, que ha corrido a cargo de Carmen Heredia Moreno, logra poner en valor la importancia de Aviñón y de los centros de los territorios aragoneses sin olvidar las aportaciones más modestas de Navarra o de Castilla, intentando determinar los usos y las funciones tanto de la platería religiosa como de la profana en el seno de la Iglesia y los entornos cortesanos.

El *monográfico* se cierra con un estudio dedicado a la música en tiempos del Compromiso, en el que Tess Knighton se centra en el análisis del papel desempeñado por algunas mujeres como Violante de Bar –segunda esposa de Juan I de Aragón– en el mecenazgo musical, la consolidación de las redes musicales existentes entre las Coronas de Castilla y Aragón con el asentamiento de la dinastía Trastámara en el trono aragonés, y la verdadera dimensión de la participación femenina en la música a partir de fuentes literarias como el *Llibre de les dones* de Francesc Eximenis y *Lo somni* de Bernat Metge.

Por todo ello creemos que el *monográfico* consigue ofrecer una amplia visión panorámica sobre las artes en los reinos hispanos a caballo entre los siglos XIV y XV que logra superar el manido esquema del estado de la cuestión para brindar aportaciones sumamente novedosas en todos los casos. Tan sólo nos cabe agradecer al consejo de redacción de la revista ARTIGRAMA que aceptase nuestra propuesta para confeccionarlo, y la participación entusiasta y desinteresada de todos los estudiosos que participan en él.